
JUAN PABLO VILLALOBOS: “LA ASPIRACIÓN DE TODO LITERATO ES ESCRIBIR ALGO FÁCIL DE LEER Y DIFÍCIL DE ENTENDER”

Interesante encuentro literario con el escritor Juan Pablo Villalobos el que se vivió el martes en la Biblioteca de El Campello, organizado por el **Club de Lectura** que preside Concepción Agüero, en colaboración con la Concejalía de Cultura que dirige Dorian Gomis (PP). En un ambiente intimista que favoreció la cercanía entre el autor de origen mexicano y el público, el acto se centró en la novela “**No voy a pedirle a nadie que me crea**”, que en 2016 consiguió el premio Herralde concedido por la editorial Anagrama, considerada un punto de inflexión en la creación del también autor de títulos como **Fiesta en la madriguera**, **Te vendo un perro**, o **Yo tuve un sueño**.

Afincado actualmente en Barcelona con su familia, Villalobos se desplazó hasta El Campello para hablar de su obra y, sobre todo, de su característico estilo literario, claramente marcado por el humor, en el que a menudo lo corriente se transforma en un delirio, y lo raro acaba siendo normal. Su lenguaje hilarante, cotidiano y surrealista a la vez (según sus estudiosos), explica que el autor haya sido ya traducido en 14 idiomas.

“Se trata de un humor negro que nos hace creer en una nueva y renovada literatura”, aseveró Concepción Agüero. “Una nueva forma de escribir, con un humor con ciertas dosis de irreverencia”.

El propio Juan Pablo Villalobos explicó que ese estilo, quizás, sea fruto de una fuerte crisis existencial que atravesó, “y que tenía mucho que ver con saber mi lugar en el mundo”. El autor comenzó su producción literaria en su México natal, de donde pasó a Brasil para establecerse, finalmente, en España, concretamente en Barcelona. “Fue entonces cuando me dije que no podía seguir escribiendo con los registros lingüísticos mexicanos, porque esto no tenía vuelta atrás”.

Para él, “**No voy a pedirle a nadie que me crea**” es la respuesta a aquella crisis. La acción de la novela arranca en México y se traslada a Barcelona, por lo que alguien puede pensar que se trata de una autobiografía, aunque no es así. “Fue una puesta en escena de mi crisis existencial, sí, pero felizmente todo es ficción”.

Fuertemente influenciado por el pensamiento de Pere Calders, considera esta novela suya como “una representación de Barcelona”. “Yo busco lo ridículo y lo absurdo de ciertas situaciones, y ese humor funciona mucho a través de la insensibilidad, necesaria para poder reírse, aunque toda mi obra tiene un mensaje y un fondo”.

Conforme avanzaba el coloquio, Juan Pablo Villalobos desgranó lo que para él es la creación literaria. “La aspiración máxima de cualquier literato”, dijo, “es escribir algo fácil de leer y difícil de entender, y eso es muy difícil de lograr”.